

La opinión de un oyente crítico

SEVERINO GARCIA

Punto de partida

Al hacer una valoración crítica de la información religiosa y la evangelización a través de la radio, es necesario considerar las tres formas de presencia de lo religioso en la información radiofónica:

- En los programas estrictamente religiosos.
- En el tratamiento de las noticias religiosas en los informativos de carácter general.
- En el tipo de moral e ideología que se comunica a través del conjunto de la programación de una emisora.

Uno de los errores más frecuentes consiste en analizar la primera de las formas indicadas, desligándola de las otras dos.

Como todo análisis crítico ha de realizarse desde algún tipo de criterio, quiero indicar, de entrada, cuáles son los dos criterios básicos en los que se fundamenta mi reflexión:

- *Los medios de comunicación deben estar al servicio del hombre y, en consecuencia, la presencia de lo religioso cristiano en ellos ha de servir para hacerlos más humanos y humanizadores. Como afirma el teólogo José Gómez Caffarena, hemos de mostrar a nuestros contemporáneos la «entraña humanista del cristianismo».*
- Según han manifestado los pontífices Pablo VI y Juan Pablo II, el drama de nuestro tiempo es *la ruptura entre evangelio y cultura*. Quienes traten el tema religioso en la radio deben *intentar restablecer este diálogo*, que es necesario tanto para la religión como para la cultura.

En definitiva, considero que la presentación del hecho cristiano en la radio, no debe tener un enfoque defensivo y apologético, sino dialogante y humanizador. No hemos de olvidar el amplio pluralismo religioso o a-religioso de los destinatarios u oyentes.

Valoración global de la presencia de lo religioso cristiano en la radio

Si nos atenemos a la programación de las principales emisoras de ámbito nacional (COPE, SER, RNE, Antena 3, Cadena Ibérica...), vemos que únicamente COPE y RNE tienen programas estrictamente religiosos de cierta relevancia.

Lo que sí existe en todas las emisoras es un determinado tratamiento de las noticias de tipo religioso, dentro de los espacios informativos de carácter general.

A este respecto, se observa que, aunque con matices ciertamente diferentes entre unas y otras emisoras, hay varias características comunes a todas ellas. Dichos rasgos comunes pueden sintetizarse en los puntos siguientes:

- Los temas religiosos se convierten en noticia de informativos cuando están marcados por el escándalo, la polémica o lo anecdótico.
- La información religiosa es realizada por periodistas con escasos conocimientos teológicos, lo que produce, con demasiada frecuencia, falta de rigor y precisión en las noticias.
- Cuando en la radio se habla de la «Iglesia» existe una marcada tendencia a identificarla con la «jerarquía». Es muy difícil encontrar una noticia en la que se hable de la «Iglesia» como «pueblo de Dios» o como «comunidad de los creyentes».
- Las noticias religiosas aparecen en la radio con una presentación bastante superficial. En general, son noticias poco elaboradas en las que falta el contraste y la profundización.
- La información religiosa se presenta desconectada del resto de la información y de esta forma se acrecienta la ruptura existente entre evangelio y cultura. El «diálogo entre fe y razón» es muy escaso en la radio.
- La capacidad humanizadora del cristianismo, su fuerza liberadora, aparece muy poco en las noticias religiosas. Interesa más la anécdota que el mensaje profundo y se busca más el dato llamativo que los testimonios auténticos.
- La noticia religiosa sigue suscitando una cierta inquietud en un buen sector de los oyentes de radio y cuando su tratamiento tiene fuerza y garra atrae a la audiencia.

En el ámbito de los programas estrictamente religiosos se aprecian grandes diferencias de unos a otros. Existe, por ejemplo, bastante distancia entre el rigor e independencia del programa «Frontera» de RNE y el estilo menos crítico y más dependiente respecto a la jerarquía eclesiástica de «La linterna de la Iglesia», en la COPE. A pesar de estas diferencias, podemos también encontrar algunas características comunes en los programas religiosos.

- La mayoría de estos programas cuentan con la grave dificultad de estar colocados en un horario de baja audiencia; ge-

neralmente sábados y domingos a primera hora de la mañana y de la tarde o a última de la noche. Únicamente el «Espejo» y la «Línea COPE», ambos en la COPE, están situados en horarios normales.

- El dato anterior fomenta un tipo de «dualismo» que está muy presente en todos los medios de comunicación. Este dualismo consiste en separar o «desencarnar» lo religioso, de tal forma que no influya en el entramado político, social y cultural de la vida cotidiana. Aunque la temática de los programas pretendiese aplicar la religión a la vida —que no siempre lo hacen— el hecho de colocarlas en horas tan especiales transmite la impresión contraria.
- En cuanto a los temas y a la forma de tratarlos, se dan importantes diferencias, como ya ha quedado indicado, entre los distintos programas y, sobre todo, entre las distintas emisoras.

El programa religioso «Frontera» que se viene emitiendo en la sobremesa de los sábados a través de RNE-1 merece un estudio más detallado y será objeto de análisis en el apartado siguiente.

La abundante programación religiosa de la COPE tiene algunos rasgos positivos, junto a otros aspectos que merecen una valoración más bien negativa.

Aspectos positivos:

En el programa diario «El espejo» se vienen analizando las implicaciones de lo religioso cristiano en los distintos ámbitos de la vida personal y social. Especialmente merece resaltarse el espacio dedicado a la marginación.

El boletín informativo «Iglesia noticia», que se emite los domingos por la mañana, ofrece una síntesis bastante completa de los hechos eclesiales más significativos ocurridos durante la se-

mana. La misma función cumplen los «Informativos diocesanos» emitidos también en la mañana del domingo en el ámbito local.

Cabe destacar, como especialmente positivo, un buen número de los testimonios de vida creyente puestos de relieve en «Gestos y gentes», que se emite la noche de los sábados antes de «La linterna».

Se puede reconocer también algún aspecto positivo en el intento de reflexión editorial («Línea COPE») y de debate («La linterna» de los sábados); pero estos dos programas tienen algunas sombras muy significativas, como veremos a continuación.

Aspectos negativos:

Un aspecto que ensombrece los programas religiosos de la COPE es el tono «ditirámbico» que tienen hacia todo lo que haga referencia a la jerarquía eclesiástica. La ausencia de una crítica razonable y constructiva, respecto a las enseñanzas y actitudes de la jerarquía eclesiástica, contrasta bruscamente con la frecuente postura crítica de la COPE —justificada la mayoría de las veces— hacia las instituciones civiles y sus representantes. La crítica constructiva se debería dirigir tanto hacia el interior como hacia el exterior de la Iglesia.

En el programa de análisis «La linterna de los sábados» no hay suficiente contraste entre los participantes, y, en consecuencia, no resulta representativo de la riqueza y pluralidad de la Iglesia. Por otra parte, en el debate no se aprecia un intento serio de diálogo entre la fe y la cultura.

La reflexión editorial de «Línea COPE» tiene ciertas contradicciones internas. Por ejemplo, unas veces se predica el diálogo y otras se descalifica frontalmente a quien ha hecho alguna crítica a la doctrina oficial de la Iglesia. La contradicción resulta aún más escandalosa cuando confrontamos algunos mensajes

de la línea editorial con los que a renglón seguido se emiten en la publicidad o en otros espacios informativos. Un mínimo de coherencia exigiría una cierta selección en la publicidad que se emite. La evangelización no sólo se realiza a través de los mensajes «explícitos» de los programas religiosos, sino también, o quizá sobre todo, a través de los mensajes «implícitos» del conjunto de la programación.

Análisis crítico del programa «Frontera» de RNE-1

El programa «Frontera», por llevar casi una década en antena, y por sus especiales características, merece un análisis más detallado.

En principio, se trata de un programa religioso que surge desde los planteamientos propios de la radio y no tienen ninguna vinculación oficial con la jerarquía eclesiástica. Esta característica le permite mayor libertad en la elección de temas y participantes, así como en el enfoque y tratamiento de las cuestiones debatidas.

El diálogo fe-razón, fe-cultura y fe-increencia ha estado muy presente a lo largo de estos años en «Frontera», lo que resulta bastante coherente con su propio título. Este diálogo es uno de los principales servicios que puede prestar la radio a la misión evangelizadora de la Iglesia y, por tanto, es también un servicio a la sociedad.

Otra virtud digna de destacar es el rigor teológico y científico en la forma de abordar los temas. Aunque el rigor y la profundidad son, en principio, un aspecto positivo, tienen también, en la radio, el evidente riesgo de perder amenidad. Algunas emisiones de «Frontera» han conseguido el equilibrio entre rigor y amenidad, aunque en otros ha faltado esta última. No todos han contado con la suficiente profundidad, aunque estos defectos han dependido, generalmente, más de los invitados que del presentador.

Finalmente, hay que valorar el esfuerzo realizado por mostrar el pluralismo eclesial y por presentar la fuerza humanizadora del cristianismo.

Otras formas esporádicas de abordar los temas religiosos en antena

En diversos programas que tienen como objetivo entretener y acompañar a la audiencia, surgen también referencias a temas o noticias de tipo religioso. En este tipo de programas, no siempre aparece clara la separación entre religión y distintas actitudes pseudo-religiosas presentes en nuestra sociedad: magia, esoterismo, satanismo, parapsicología...

Como, por otra parte, las personas que conducen estos programas no siempre abordan con rigor los temas —pues como hemos dicho sólo buscan entretener—, el resultado suele ser poco beneficioso tanto para la buena imagen de las iglesias, como para los oyentes con algún tipo de inquietud religiosa.

En algunos casos, dentro de las emisiones tipo «magazine» podemos encontrar un tratamiento más riguroso de las cuestiones relacionadas con la religión, tanto desde el ángulo creyente, como desde la increencia.

A título de ejemplo, en «Medianoche» de Cadena Ibérica, ha habido un corto intento, desde un tono didáctico, de tratar semanalmente en profundidad temas religiosos en las noches de los viernes.

Conclusión

La presencia de lo religioso/cristiano en la radio es bastante plural y puede llegar a una audiencia amplia. Sin embargo, el pluralismo eclesial y social en la actualidad es mayor que el reflejado en las emisiones radiofónicas.

La evangelización a través de la antena debe respetar las normas y exigencias propias de un medio de comunicación de masas: dinamismo, amenidad, rigor, tolerancia, diálogo...

Dentro de la información y formación religiosas en la radio, se observa una escasa presencia de los representantes y dirigentes de las iglesias, y, cuando aparecen, su forma de comunicación tiene algunas deficiencias. Podríamos decir que la Iglesia debe seguir buscando fórmulas imaginativas y dinámicas para comunicarse mejor con la sociedad, tanto a través de la radio como los demás medios de comunicación social.

Los cristianos tenemos la responsabilidad —como afirma el Decreto *Inter Mirifica* del Concilio Vaticano II— de humanizar los medios y así humanizar la sociedad a través de los medios; ésta es una de las formas de mostrar a los hombres el rostro amoroso de Dios.